

guedas desde los cientos de pueblos jóvenes. Pero más somos campesinos colectivistas en las 6 000 Comunidades de Indígenas a todo lo largo y ancho del país.

Sólo nos falta reavivar nuestra conciencia que cual un quinto Sol encienda toda nuestra personalidad y toda nuestra rebeldía. Pero esto hoy ya ha comenzado. El Congreso de Ollantaytambo ha experimentado una afluencia masiva de hermanos *indios*, de casi todo el Perú, que representando ya organizaciones, o a título personal, se han hecho presentes a reafirmar fidelidad ante la bandera del *Tawantin-Suyu* de seguir luchando indesmenzablemente por nuestra *indianidad*.

Pero estamos dispersos, y sin un Consejo Nacional que elegido desde las bases nos represente y nos unifique. Es indispensable que empecemos a comunicarnos con mayor constancia y construyamos un Comité Organizador del Movimiento Indio Peruano auténtico, su Consejo Nacional y su Cuadro Directivo, mediante un próximo Congreso Nacional de representantes de todos los pueblos *indios* de los cuatro *suyus* del Perú.

Ayacucho, 5 de abril de 1980

VENEZUELA

HISTORIA DE LA DOMINACIÓN EUROPEA EN AMÉRICA, ESCRITA POR UN DOMINADO*

He aquí mi palabra, que nunca se olvidará, esta mi palabra la escucharán mis hermanos. Escuchen ustedes los que tienen problemas iguales a nosotros, engañados, oprimidos, desheredados, despreciados. Esta mi palabra la escucharán los de América del Norte, América Central y América del Sur.

Dicen los científicos que tenemos 20 000 años en este continente, pero yo creo que tenemos más. En esa época nuestros antepasados eran felices y ellos nos transmitieron la cultura que ellos inventaron: domesticaron la yuca, el maíz, el plátano, el ocumo, el maguey, la batata, la ayuama, el tabaco, el aygué, el yopo, el tomate, la caña, el ají, el taparo, la piña, la curagua, el algodón e inventaron el conuco que sigue siendo la manera más ingeniosa, ecológica y agronómicamente hablando, de tratar la selva tropical. Esto es parte de nuestra civilización: ello no viene de fuera, la inventaron y fueron perfeccionando nuestros antepasados.

También cuenta nuestra historia cómo empezamos a desarrollar nuestra arquitectura: la casa redonda comunal, *atta*, y la ovalada, *jomacari*; cómo desarrollamos

* Traducido del yecuana al español por Néily Arvelo de Jiménez.

medios de comunicación fluvial: la canoa y el canaleta; cómo desarrollamos la flecha, la cerbatana, el curare (para la caza), varios tipos de barbasco (para la pesca) redes de pesca, la lanza (para la caza); las cestas, que son parte de la tecnología propia del cultivo, procesamiento y consumo de la yuca (waja nanade, toncoi, aco, canwa, tudi wowa, madana).

También desarrollamos el chinchorro o hamaca (lawata), que sirve para dormir y para descansar, y las cuerdas (ato) que permiten colgarlo, y así mismo inventamos una serie de otros utensilios (cancudu, adina, canawa) necesarios. Ésta es parte de nuestra historia, sobre lo que inventamos y domesticamos, y que hicieron nuestros antepasados para asegurar nuestra sobrevivencia.

Continúa nuestra historia sobre el desarrollo de las plantas medicinales: que curan diarreas, vómitos, tos, heridas y ulceraciones, parásitos, problemas del parto, que producen esterilidad en la mujer, para picaduras de culebras, etcétera.

Creencias (Wanadi)

Tenemos nuestro dios que en nuestra lengua llamamos Wanadi: él construyó la primera casa redonda, el cual ahora es el cerro de Wechamacari. Él hizo la gente perecedera, pero él no muere. No hay persona igual a Wanadi. Nosotros también sabemos acerca del mal y del diablo, a quien llamamos cajuwhawa. Ésta es parte de nuestra historia que viene pasando de generación en generación hace muchísimo tiempo. Por eso nadie puede decir que los indígenas no conocemos a Dios, o que no tienen religión ustedes.

Los blancos son soberbios que pretenden imponernos su modelo de vida con la excusa de que ustedes son los únicos que "saben". Lo que he dicho anteriormente es parte de nuestra historia antes de la llegada de Colón.

Teníamos historia y éramos dueños de la tierra americana del norte, centro y sur

En 1492 llegó Colón aquí para destruir nuestros pueblos y nuestras civilizaciones, por eso el 12 de octubre es un día triste para nosotros y realmente, nosotros los indígenas americanos, deberíamos oponernos a que ese día sea celebrado en América.

Con la llegada de Colón empezó la destrucción y la discriminación contra nosotros y poco tiempo después comenzamos a ser penetrados por los misioneros. Entró el misionero con su soberbia de poseedor de la "verdadera" religión y entraron en nuestros pueblos con la excusa de enseñarnos. Al mismo tiempo vinieron de Europa todo tipo de gente: soldados, aventureros, mineros, presidiarios, etcétera; actuaron como les dio la gana sobre nuestra tierra e igualmente nos trataron como les dio la gana: nos maltrataron, con violencia reprimieron nuestra protesta, nos llamaron flojos y nos catalogaron de irracionales y "salvajes", sin escritura, sin ideas, sin creencias. Los conquistadores europeos, incluyendo los misioneros, nos trataron como esclavos; nos castigaban, nos mandaban a limpiar sus desechos, desperdicios y basuras; nos mandaban a desforestar para hacerles los cultivos que los mantenían, pero a nosotros nos daban los sobrados. Por todo esto, por esta historia de la conquista, han de saber todos nuestros hermanos que no hay que confiar en promesas de conquistadores y/o colonizadores.

Nosotros los vemos a ustedes colonizadores, y nos parece que ustedes están locos porque no saben respetar sino que asaltan, roban, asesinan, y niegan a las otras personas: les quitan las tierras a la fuerza y con sentido de superioridad. Nosotros consideramos que ustedes saben manejar el papel y leer bien, pero a ustedes les falta ser "personas" (honestos y respetuosos).

Bartolomé de las Casas vino aquí y observó el maltrato hacia nosotros, como si fuéramos bestias de carga y regresó a España y habló al rey y le contó cómo trataban a

los indígenas, pero los conquistadores no acataron esas órdenes ni los misioneros tampoco, mientras el rey pensaba que sus órdenes eran obedecidas.

Trajeron entonces a los negros de África, esclavizados y transportados como bestias. Es triste tratar a las personas de esa manera.

Luego Simón Bolívar peleó contra los españoles y éstos perdieron, pero se quedaron en estas tierras los hijos de los españoles. Sin embargo, los misioneros actualmente siguen siendo parte de la continuidad de la conquista y colonización. Ésta es la historia de la conquista europea. Así sufrimos.

Y ahora hay una historia contemporánea de la que voy a hablar. Han pasado 485 años desde el "descubrimiento" y seguimos bajo el yugo de los misioneros, con las mismas metas y mecanismos de hace 485 años, ésta es una prueba del fracaso de las misiones, ¿qué han hecho ellos por nosotros? ¿hasta cuándo tendremos que seguir sopor-tándolo y oyendo que son seres sacrificados que pasan su vida ayudándonos a desarrollar y a "civilizar"?

No hay un solo indio preparado por los misioneros que sepa enseñar a otros indios cómo desarrollar la propia cultura indígena. Lo que hay son indios "endoc-trinados" que se vuelven en contra de su pueblo y de su cultura y a favor de las misiones: son los indígenas egresados de escuelas misionales los agentes más efectivos de destrucción de nuestras culturas. Ellos salen de la escuela con vergüenza de ser indios y convencidos de que nunca tuvieron cultura y que las costumbres y creencias que tenemos, hay que destruirlas para poder "civilizar-nos": aprender la "historia universal" (quiere decir la historia de occidental), hay que hacer lo mismo que hacen los criollos.

Claro que todo esto se lo han ido metiendo en la cabeza los misioneros y los criollos para confundirlo y des-pojarlo de la seguridad que da el orgullo de pertenecer a un grupo.

Ahora yo hablo, yo soy Ye'cuana que pertenece a la familia Caribe, americanos auténticos que tantos miles de años hemos vivido en América. Yo soy americano puro, sin mezcla, por eso me siento orgulloso de presentar y explicar mi cultura y su historia. Por eso mismo yo no puedo despreciar mis costumbres y los criollos no me pueden mandar ni yo hacerles entender nuestras cos-tumbres y tradiciones. Este malentendido se deriva del desinterés por entender verdaderamente otra cultura que no sea la propia.

Yo hablo a ustedes con mis propias ideas que nin-gún colonizador me enseñó. Los indígenas mayormente aceptados por criollos son los que menos ideas propias tienen aquellos cuyas mentes han sido moldeadas por misioneros o maestros criollos.

Yo considero que mi cultura es valiosa: así pienso que todas mis costumbres son valiosas y las entiendo bien y las respeto, aunque a los no indígenas les parezcan ri-dículas. Yo creo que cada quien puede respetar su cultu-ra y debe igualmente respetar la de los demás. Esta con-ducta sería, en mi opinión, una conducta civilizada. Los indígenas que no han tenido contacto directo con colo-nizadores se sienten seguros con su cultura que les da apoyo en esta vida y en la otra, después de la muerte. Este sentimiento de seguridad es el mismo que supongo suelen tener los misioneros y personas religiosas con su religión y su cultura. Ni más ni menos: nuestra cultura es tan eficiente como las otras, ha pasado por la prueba de milenios, en este sentido la religión cristiana que se nos trata de imponer es mucho más joven e inmadura. Por eso mismo nosotros queremos denunciar a todos los ni-veles que los indígenas estamos hastiados de tanta im-posición, hasta ahora son los colonizadores los que han hablado por nosotros argumentando que no tenemos ni religión ni cultura. Tanto se han empeñado en cambiar-nos que por lo menos estamos empezando a usar alguna de las armas de los criollos: el papel y, a través del papel,

denunciamos que estamos cansados de la opresión y dispuestos a difundir con orgullo nuestra cultura y a escribir la historia de la dominación, esta vez por historiadores del sector dominado.

Nosotros no debemos ni negar ni rechazar nuestras lenguas y culturas, etcétera; nuestros representantes ante los criollos (congresos, asambleas, etcétera) debemos aprovechar todas las oportunidades para insistir que los indios americanos tenemos cultura, religión, idiomas, tecnología e historia, que nosotros no somos pueblos desheredados. El dirigente que use estos mecanismos nos está defendiendo verdaderamente porque no está hablando él como persona, sino que es vocero de un pueblo y una civilización. Una de las mejores maneras de calibrar la autenticidad de un dirigente indígena es a través del análisis del contenido de sus intervenciones tanto orales como escritas.

Ahora quiero referirme a las mentiras de los blancos que durante los últimos 30 años en mi país han estado ganándose la vida y prestigio social a costillas nuestras a través de las famosas oficinas indigenistas. Por supuesto, que de esas oficinas el indígena no ha derivado ningún beneficio, sino que su nombre y "supuesta" condición anden rodando a nivel nacional para justificar presupuestos. El primer nombre fue Comisión Indigenista (1947), luego en 1959 fue OCAI, y ahora en 1977 OMAFI. Simple cambio de etiquetas, pero los principios son los mismos: subyugarlos, negarnos el derecho a opinar y decidir, "integrarnos", es decir, hacernos desaparecer como especificidades culturales. Estas oficinas no atienden a los indígenas que quieren trabajar para el mejoramiento de sus grupos étnicos según sus propias ideas. Es por ello que se dan tantos casos de engaños a través de falsas excusas: *no hay tiempo, no hay dinero, venga mañana, el jefe está ocupado.*

Simeon Jiménez Turón Yécuana

VENEZUELA

EL SIGNIFICADO DEL 12 DE OCTUBRE

*Al indio no se predique
humildad y resignación
sino orgullo y rebeldía.*

Manuel González Prada

El 12 de octubre ha sido institucionalizado en nuestro país como el día de la Raza, queriendo significar con ello el día de nuestra nacionalidad. Nada más falso y equivoco, porque la realidad es otra. Es precisamente ese día cuando, con la llegada de Cristóbal Colón a nuestras costas, empieza la invasión de América por parte del capitalismo europeo, que angostadas sus fronteras para la acumulación de riquezas necesitaba, como todo capitalismo en desarrollo, expandirse hacia nuevos mercados. La ideología de las clases dominantes, desde entonces, ha convertido lo que fue el inicio de la invasión rural, y el saqueo despiadado contra nuestros territorios, en una fecha de celebración y alabanza a la "bravura" del invasor.

Para nosotros, revolucionarios defensores auténticos de nuestra nacionalidad y de sus valores autóctonos, este día tiene que ser para enseñarle a nuestro pueblo lo que no aparece en la historia oficial, escrita, por encargo